

El enfoque narrativo biográfico y (auto)biográfico como forma de pensar y habitar la investigación educativa. Las prácticas de la enseñanza en las artes marciales.

The biographical and (auto) biographical narrative approach as a way of thinking and inhabiting educational research. Teaching practices in martial arts.

Nicolás Braun¹

Resumen

El artículo actual busca articular la perspectiva narrativa biográfica y (auto)biográfica en el abordaje de las prácticas de la enseñanza en las artes marciales actuales como objeto de estudio. Para ello, se presentan ciertas categorías teóricas que buscan dar consistencia y coherencia conceptual a dicho objeto. El mismo pretende dar cuerpo al futuro trabajo de campo, dado que no se ha encontrado una articulación entre el enfoque y las prácticas mencionadas. Para ello, se elaboraron cinco principios teóricos, cada uno con un sentido propio y complementarios entre sí: génesis, identidad, medialidad, innovación y resonancias. Durante los mismos, se verán tensionados y complementados conceptos y teorías principalmente de autores y autoras del propio enfoque narrativo biográfico y (auto) biográfico con elementos propios de las artes marciales y, de forma encauzada, en las prácticas de la enseñanza. En ellos se abordará la validación del enfoque, el lugar de los y las participantes, las formas mediales para llevar adelante la investigación, lo novedoso de la misma, hipótesis sobre la condición de la enseñanza y el trazado de un camino a seguir.

Palabras clave: enfoque narrativo biográfico; prácticas de la enseñanza; artes marciales; investigación educativa; maestros/as

Abstract

The current article seeks to articulate the biographical and (auto) biographical narrative perspective in the approach to teaching practices in current martial arts as an object of study. For this, certain theoretical categories are presented that seek to give consistency and conceptual coherence to said object. It aims to give shape to future field work, since no articulation has been found between the approach and the practices mentioned. For this, five theoretical principles were elaborated, each one with its own meaning and complementary to each other: genesis, identity, mediality, innovation and resonances. During them, concepts and theories will be stressed and complemented mainly by authors of the biographical and (auto) biographical narrative approach itself with elements of the martial arts and, in a directed way, in the teaching practices. They will address the validation of the approach, the place of the participants, the medial ways to carry out the research, its novelty, hypotheses about the condition of teaching and the outlining of a way forward.

Keywords: biographical narrative approach; teaching practices; Martial Arts; educational investigation; teachers.

Recepción: 13/10/2021

Evaluación 1: 18/11/2021

Evaluación 2: 18/11/2021

Aceptación: 19/11/2021

Introducción

El presente artículo procura dar cuerpo y consistencia al uso y elección del enfoque narrativo biográfico y (auto)biográfico sobre las prácticas de la enseñanza en las artes marciales desde las narrativas de maestros y maestras. El escrito forma parte transversal de la trayectoria doctoral en educación dentro del programa específico de formación en investigación narrativa y (auto)biográfica en educación, llevado a cabo en articulación por la Universidad Nacional de Rosario y la Universidad Nacional de Mar del Plata. La tesis doctoral, titulada como proyecto, *Las prácticas de la enseñanza de las Artes Marciales en el Siglo XXI. Un abordaje interpretativo de sus concepciones y afectaciones a través de las narrativas (auto)biográficas de maestros en la ciudad de Mar del Plata*. Las categorías teóricas y conceptos porvenir son pensados desde la pregunta tentativa de investigación, que busca abordar las concepciones, afectaciones, potencialidades y tensiones que presentan las prácticas de la enseñanza de las artes marciales en la actualidad a través de las narrativas (auto)biográficas de maestros de la ciudad de Mar del Plata.

De acuerdo a Millán, “los estudios antropológicos y sociológicos sobre artes marciales y deportes de combate han avanzado considerablemente gracias al esfuerzo, no siempre articulado, de grupos de investigación e investigadores en solitario trabajando en distintas partes del mundo” (Millán, 2015: p.2). Aun así, es de considerar dos cuestiones dentro de esta esperanzadora mirada: por un lado, la cantidad de trabajos de investigación académicos en relación a otras disciplinas (como la literatura, historia, deportes de alto grado de reconocimiento o la educación en espacios formales, por mencionar algunas) sigue siendo de mayor caudal; por otro, dichas investigaciones están principalmente orientadas al entrenamiento fisiológico² o trabajos de índole etnográfica. Entre estos últimos podemos encontrar a Waquant Loic (2006), Spencer y Sánchez García (2013), Martínez Giraou (2001), Mora (2018). En esos escritos se ha apuntado a conocer y reconocer las formas de desenvolvimiento cotidiano en la práctica de estas disciplinas o cómo se han configurado históricamente y de forma situada.

La tesis doctoral en proyección busca abarcar un pilar el cual está presente la cotidianeidad de la práctica y que la investigación de índole cualitativa desde y sobre las disciplinas ha considerado de forma indirecta. Aquí será tomado como eje central: la representación y las teorías de las prácticas de la enseñanza de las artes marciales en la actualidad desde las propias narraciones e historias de vida de maestros y maestras. Se aspira, mediante la elaboración de

escrituras y estructuras narrativas, conocer las emociones, sentires y afectaciones de estos, como así poner en palabras las representaciones y concepciones que despliegan hoy sobre las artes marciales y su enseñanza, las cuales han sido condicionadas fuertemente por tensiones de índole cultural y temporal, dando posibilidad a vivir y habitar sus mundos.

El escrito tendrá como función conceptualizar, en tanto metodología y perspectiva narrativa biográfica y (auto)biográfica, la pregunta tentativa de estudio; junto a los conceptos e ideas que bordean los componentes de la investigación narrativa biográfica como enfoque. Para la escritura del mismo, se abocarán a cinco principios de proyección, en los que se adentren temáticas y autores del enfoque. La idea de principio proviene de pensar cada principio como un dedo de la mano, que juntos forman un puño, unido y consolidado.

En el primer principio, *génesis*, se tomará para abordar la investigación narrativa biográfica como forma efectiva en el campo de investigación, en tanto su sentido de alcance en la profundidad. El segundo, *identidad*, principio aporta a aquellos conceptos que evocan a la condición del participante para pensarse en una investigación narrativa biográfica y la conjunción de las tramas narrativas. En tercer lugar, el principio de *medialidad* se centra en considerar aquellas formas por las cuales la investigación narrativa se hace *cuerpo* y el proceso por el cual el sujeto deviene de su propia experiencia. *Innovación*, el cuarto principio, recurre a concepciones en torno a las artes marciales, de manera que se habilite la potencia de abarcar una investigación en el área desde el enfoque narrativo biográfico y auto-biográfico. Por último, *resonancias*, el quinto principio, servirá de proyección para seguir pensando la pregunta sobre las representaciones y formas de enseñanza de las artes marciales desde las propias biografías de quienes las imparten como maestros.

Principio I - Génesis: La investigación narrativa como forma de habitar y sentir el arte marcial hoy

Es de pertinencia dar lugar a la conceptualización y presentación de las principales características del enfoque metodológico por el cual se pretende *ir a buscar y construir* al objeto de estudio: el enfoque narrativo biográfico y (auto)biográfico. La narrativa puede ser entendida tanto como enfoque, en tanto sea al pilar que de consistencia al trabajo investigativo; o como método, en la medida que funciona como técnica para la recolección de datos. Pero previo a hondear sobre sus formas, es decir, como enfoque y/o método, resulta relevante el motivo de la decisión en la elección del mismo.

Los procesos de investigación han sido históricamente gestados por las posturas positivistas de la modernidad. En términos generales, dichos procesos se basaban en la presentación de un problema (hipótesis deductiva) que debía ser resuelta (confirmada afirmativamente o negativamente) por el investigador, alejado de su objeto, tomando distancia. Con el paso de tiempo, se comenzó a presentar lo que se conoce como el *giro hermenéutico*. La concepción hermenéutica asume que la verdad no es unívoca, y que los mundos habitados son múltiples,

diversos y heterogéneos. Por ello mismo, la investigación de índole cuantitativa (positivista) no generaría más que puntos ciegos en las investigaciones relacionadas con las ciencias sociales.

Estas investigaciones se conocieron, en principio, como cualitativas, en tanto no buscarían un resultado prefijado, sino conocer el mundo desde su lugar nativo. Sin embargo, como en todo proceso en que hay lucha por el poder y el prestigio, la investigación cualitativa pasó (si no lo sigue pasando aún) por un *proceso de adaptación* en el mundo académico, hoy dominado por modelos científicos de racionalismo técnico. Estos últimos han dominado las formas de investigación, en tanto financiación y legitimación, por lo que no buscaron *luchar contra* la investigación cualitativa, sino domesticarla. Se podría llamar a estas estrategias de domesticación como *técnicas de estandarización*: del proceso de investigación (constreñir la investigación cualitativa a la lógica de la racional técnica, manteniendo la linealidad del proceso investigativo), del criterio de rigor metodológico (en tanto se deba justificar los procesos de triangulación), del proceso de análisis de datos (estableciendo categorías, en lugar de datos, que son emergentes de la intervención en el campo) y de la extensión de la complementariedad metodológica (actuando como secundaria a la investigación técnica, dándole de esa forma un rol subsidiario). En todo caso, como todo proceso de tensión, los puntos de inflexión son inevitables. En este caso, considerar que la investigación cualitativa no puede actuar como cuartada para representar realidades hegemónicas.

De acuerdo a Hernández-Hernández (2019), estas tensiones han dado lugar hoy a lo que podemos llamar hoy los enfoques post-cualitativos³. Si bien puede ser difuso el lugar del método narrativo en estos movimientos, veremos algunas características que nos permitirán abordar el enfoque narrativo. Incluso, Hernández-Hernández plantea tensiones emergentes sobre los movimientos post-cualitativos⁴. Quizá lo fundamental de la investigación narrativa es que es un modelo sustantivo, propio y distintos a la investigación técnica, producto del giro hermenéutico. Aquí, como se ha mencionado anteriormente, se da lugar a investigar cuestiones que previamente no tenían incidencia o lugar. Una de ellas es poner la experiencia por los sujetos encontrados y sus intereses. Otra consideración es que el propio texto elaborado es la realidad existente, el propio texto no quiere representar una realidad, para con ello generar un tipo de conocimiento nuevo que se llama conocimiento narrativo. Este tipo de enfoque “asume la investigación no como trayecto que define de antemano lo que se persigue, sino que se deja sorprender, y da cuenta de ello” (Hernández-Hernández. 2019: p.15), por lo que los límites pierden su carácter estricto y linealidad en el proceso. En palabras sencillas, se podría decir que es el investigador, en un rol activo, involucrado y afectado por el objeto de estudio, va a buscar para dejar sumergirse en los mundos que encuentre. La pregunta que se realiza no se presenta como una hipótesis deductiva. El dato no está dado, sino que es producto de una co-construcción, en la que investigador y participante son mutuamente afectados. Las interacciones posibles se dan bajo la idea de la multi-perspectividad y multi-causalidad en los juegos del tiempo (ubicación temporo-espacial). Esto implica que múltiples miradas darán lugar a causas diversas y, por ende, a efectos múltiples. Incluso, habrá nuevas perspectivas su los relatos o escritos son leídos en otros tiempos y contextos.

Una característica central de la narrativa es que quien es parte de la investigación hace públicas sus vivencias, experiencias y sentires, previo filtro de lo privado y lo íntimo. Retomando la idea Hernández-Hernández y Revelles. La centralidad ya no está en la subjetividad de quien da cuenta de su experiencia, sino en las relaciones que la posibilitan. Se introducen nociones como reflexividad, diálogo, empoderamiento, etc., pero permanece dentro del marco onto-epistemológico humanista, que se fundamenta en los conceptos humanistas de lenguaje, realidad, conocimiento, poder, verdad, resistencia y sujeto. (2019: p.28)

Entonces, es característico de la narrativa adentrarse en la intimidad de los sujetos, en tanto consentimiento y aceptación por parte de estos; en tanto sus relatos no sólo implicará su historia, sino también transformación y conocimiento de un contexto específico en un tiempo determinado. La narrativa tiene la *preocupación* de llegar a una selección masiva de participantes, pues apuesta a la profundidad y confianza con estos.

Las prácticas de la enseñanza (ya sea en los espacios de formal o no formal/alternativa) son situaciones en la que los participantes involucrados, independientemente de su rol, pueden propiciar una investigación de profundidad desde el enfoque narrativo biográfico y auto-biográfico. En la investigación ulterior se buscará trabajar con quienes ejercen la docencia de las artes marciales. En la nomenclatura de estas prácticas, quienes enseñanza son reconocidos como maestros, más que como docentes.

El motivo de la elección de las artes marciales y las concepciones sobre las prácticas de la enseñanza que los maestros presentan se ha debido a diversos motivos. Como primer punto, que se ha mencionará en el cuarto principio, es una línea que cuyo volumen de profundización investigativa es marcadamente menor que aquellas llevadas a cabo en espacios de educación formal y/o obligatoria/curricularizada. No sólo al ser actualmente disciplinas enseñadas como educación no formal/alternativa, sino que el propio campo de las artes marciales posee un repertorio de investigaciones limitado, más aún en el territorio argentino. Por otro lado, considero la figura del enseñante como quien posee una gran responsabilidad ética con su profesión. De acuerdo a Fernández Cruz

La de docente es una profesión que requiere una alta cualificación. Todos los docentes deben estar muy cualificados en su ámbito profesional y contar con una cualificación pedagógica adecuada; deben contar con amplios conocimientos de las materias que imparten, buenos conocimientos pedagógicos, las capacidades y competencias necesarias para orientar y apoyar a los alumnos, y comprender la dimensión social y cultural de la educación. (2010: p.26)

El maestro, como profesional de la enseñanza, ha de tener ciertas cualidades que le permitan desarrollarse en su ámbito de forma responsable, como la capacitación continua, dominio del saber que enseña, conocimientos pedagógicos, repertorio de estrategias didácticas en base al contexto y los grupos, modos de afectación positivos frente a quienes enseñanza y la continua reflexión sobre la propia práctica. Si bien en un primer momento pueden parecer condiciones exigentes, hasta excluyentes, para desenvolverse en la profesión, corresponde a una forma de dar la rigurosidad profesional necesaria al ejercicio de la docencia y evitar que sea pensada

como una tarea menor. Cabe aclarar que no se han presentado distinciones en si estas cualidades serían exclusivas a aquellas personas que son titulados en docencia, sino a todas aquellas personas que imparten la enseñanza, de forma intencional y sistemática sobre un saber específico. Todas estas cualidades se verán atravesados por la sensibilidad del sujeto y deseo de enseñar. Es decir, parto de la hipótesis de que si no hay deseo de enseñar no habrá enseñanza, tal vez sólo instrucción. El deseo y el sentir la enseñanza incluso, es siempre con otros. La retroalimentación en el proceso de vinculación, ya sea con los aprendices, colegas o la misma práctica, conformará lo que se podrá llamar la *identidad narrativa* (concepto desarrollado en profundidad en el segundo principio), comprendida por el sujeto en tanto se desenvuelve en un contexto y sus acciones son el resultado de un colectivo al cual pertenece. Por ello, y para aunar tanto la idea del uso de enfoque narrativo como la toma de los maestros de las artes marciales como participantes que puedan dar lugar a conocer sus historias, se sostiene que la perspectiva narrativa biográfica y auto-biográfica “nos facilita un método de diagnóstico eficaz de situaciones personales comprendidas en su contextos socioprofesionales que pueden llegar a ser ilustradoras de comportamientos colectivos y maneras de entender e implicarse con la profesión docente” (Fernández Cruz. 2010: p.27).

Principio II – Identidad: Constituir narrativamente la figura del maestro de las artes marciales y las tramas de la narrativa

La producción de un texto desde la perspectiva narrativa excede la postura de limitarse a contar todo lo que ocurre a una persona sin proceso reflexivo previo. Las construcciones narrativas implican tomar relatos que han sido potencialmente significativos para aquellos participantes de nuestra investigación, en los que tengan la posibilidad de poder habitar nuevamente un hecho de su pasado, en su estado presente y con expectativa de un futuro. En este relato, el participante/sujeto ha de verse a sí mismo como parte de un colectivo, al cual afecta y por el cual es afectado, siendo esta afectación la que genera cambios y la deconstrucción y reconstrucción constante del sujeto. El sujeto no es individuo, aislado e independiente a su contexto. Se transforman de manera recíproca. Sin embargo, dar cuenta de esta situación no es producto de la casualidad y la espontaneidad, sino que ha de generarse un trabajo de reflexión profunda por parte del sujeto. Mirarse a sí mismo desde afuera para volver a habitarse. Pensarse desde lo colectivo y en relación con Otros. Es de aquí que en este principio ha de tomarse para presentar conceptos que posibilitan la construcción de las narraciones en cualquier sujeto, incluidos los maestros y maestras de artes marciales. Para referir a dichos conceptos, se tomarán como línea de expresión las ideas de Paul Ricoeur y Gabriel Murrillo, quienes despliegan las nociones de trama, identidad narrativa y trayecto biográfico. Me centraré en esos tres conceptos y generar la articulación con el propio objeto de investigación.

Trama: implica un proceso sintético en que elementos heterogéneos se conjugan. No remite exclusivamente a contar una serie de sucesos, sino que funciona como articuladora de estos, distinguiendo entre los buscados y espontáneos. También permite jugar con los tiempos en la

producción relato, lo que Ricoeur llama al tiempo concordante y discordante (2006:11). Es decir, en la producción del relato y elaboración de la trama, se permite tomar distancia del tiempo, en tanto se vuelve a los hechos (tiempo discordante) con las posibilidades de reflexión actuales (tiempo concordante), con mayor preponderancia de este último sobre el primero. En palabras del autor, se puede decir que en toda historia narrada se encuentran dos clases de tiempo: por una parte una sucesión discreta, abierta, y teóricamente indefinida de sucesos (...); por otra parte, la historia narrada presenta otro aspecto temporal caracterizado por la interacción, la culminación y la clausura (cloture), gracias a la cual la historia recibe una configuración (Ricoeur. 2006: p.11)

La trama, por lo tanto, da lugar a recordar al pasado desde el presente con vistas al futuro. La producción de una trama elaborada reflexivamente abrirá la posibilidad al desarrollo de lo que es la inteligencia narrativa. En tanto considerar que una historia bien narrada enseña algo, la idea de la inteligencia narrativa apunta a hacer presente aquellos saberes principalmente del orden práctico, en oposición a los *saberes teóricos*. Planteándolo desde una mirada inversa, los saberes que nacen del hacer, de la práctica, han de formalizarse en las tramas narrativas.

Trayecto biográfico: los seres humanos llegan al mundo *violentados*. Esto se traduce en somos traídos a un mundo, con mundos, que ya están establecidos y pre-fijados, sin darnos posibilidad de elección. La producción de estos mundos es posible gracias a la capacidad de simbolización del ser humano. Sin embargo, todo sujeto que se hace presente en dicho espacio, comienza a tensionar para hacerse lugar en el mismo. Comienza a moldear su propio mundo y, al mismo tiempo, condicionar el mundo en el que se desenvuelve. Este condicionar es posible gracias a lo que Murillo llama “las estructuras de acogida” (2021: p.121). Estas estructuras se ven reflejadas en las prácticas o acciones del sujeto o de las instituciones o colectivos de los que es parte, producto de la nombrada capacidad de simbolización. La continuidad de interacciones, afectaciones y tensiones que nacen del sujeto y sus estructuras de acogida, irán dando lugar, de forma constante y paulatina, a la construcción de su propio trayecto biográfico. Es este trayecto el que da lugar a la búsqueda por el sentido de la vida, el cual se “irá descubriendo en un mundo complejo, un mundo que debate entre la caída en el caos primigenio y la construcción del orden jerárquico vertical (Murillo. 2021:119-120). Es en este proceso de descubrimiento del mundo que el sujeto comienza a dar lugar a sus prácticas, ya sean de poiesis o resistencia, en tanto interactúe con los conocido y potente o lo desconocido.

Identidad narrativa: en un sentido simple, se podría decir que estamos hablando de aquella condición que genera el sujeto narrador de sí mismo entre un estado acabado, inmutable, absoluto y el condicionamiento exclusivo y puro del bagaje simbólico que recibe de la cultura. Esto se da en el juego de movimientos de fuerza de una semántica de la acción desde una dimensión teleológica (que respaldan las acciones de las personas), un dispositivo de mediaciones simbólicas (que comprenden símbolos intrínsecos y extrínsecos) y la configuración pre-narrativa del sujeto de la propia experiencia humana (que permite enhebrar los momentos del relato) (Murillo. 2021:132). La construcción del relato narrativo da la posibilidad al sujeto dejar de pensarse como un *yo* narcisista, sino afectado por el carácter simbólico de su cultura y

culturas otras. La identidad narrativa da lugar a la posibilidad de hacer público lo privado, en tanto cuando abre el relato a lo demás, la obra deja de pertenecer al autor, rompiendo así las limitaciones del tiempo cronológico. Hemos de prestar atención a lo que plantea Ricoeur que la conformación del sujeto no viene prefijada en un principio, o si se llega a generar esto, se corre el riesgo de caer en el narcisismo y egoísmo. Todo lo que se pierde de narcisismo se gana de identidad narrativa. En sus propias palabras “en lugar de un yo (moi) enamorado de sí mismo, nace un sí (soi) instruido por los símbolos culturales” (Ricoeur. 2006:22)

He aquí que, luego de hacer una breve descripción de estos conceptos, fundamentales para pensar la construcción de las narrativas, se apuesta a la potencialidad de hacerlos presentes en el trabajo con maestros y maestras de artes marciales. Cómo se planteó anteriormente, la posibilidad de ser autor de los relatos propios y abrir las historias privadas al ámbito de lo público ha de ser un proceso que exige un nivel de reflexión y auto conocimiento profundo. Es posible que, al pensarse narrativamente, el sujeto pueda darse el permiso de cuestionar aquellas intrigas que recibe de la cultura, pudiendo ver diversos destellos de objetos cristalizados. Así mismo, la condición de sujeto narrador puede generarse, más que desde el saber, desde la condición del no-saber. Esta última idea la considero de relevante importancia, ya que mi propia biografía me ha hecho repensar las formas de enseñanza en las artes marciales, las cuales poseen estructuras de enseñanza de carácter verticalista, en las que el conocimiento es poseído únicamente por el maestro y pasado a su alumno. En tanto es posible pensar tanto los preceptos teóricos de las artes marciales como la enseñanza desde un no saber, en donde los actores no son entes individuales, sino “que es en la relación entre entidades cuando el conocimiento deviene como tal” (Canales *Et al.* 2019:54), comprendiendo y abriéndose a las posibles tensiones e incomprensiones que pueden nacer.

Principio III – Medialidad: La medialidad y su cuerpo en la investigación biográfico narrativa: relatos y *un poco más*

Para poder desarrollar este principio, se tomarán como vertebrales múltiples conceptos e interpretaciones de la autora Christine Delory⁵, quien mantiene un amplio recorrido y desarrollo en la investigación narrativa biográfica. En términos amplios y generales, medialidad implica el hacer uso de medios o intermedios específicos para que un determinado proceso pueda llegar a su receptor. En el caso de la investigación narrativa, hemos de abocar a la concepción de medialidad biográfica, cuya forma principal de mediación es el relato, y en general el auto relato/relato auto biográfico, que mantiene la centralidad en el autor. Ha de considerarse que existe cierta pluralidad y diversidad de estos medios. Todas las prácticas donde se ejercer un hacer estético, sensible y creativo puede contener un sin fin de medialidades biográficas, en todas las formas de expresión del lenguaje: escénico, fotografía, artístico, musical, etc. Esto nos permite expandir el relato a otras formas. El sujeto no se da en sí mismo o por sí mismo, sino que se constituye en las prácticas o técnicas individuales o del ser, que hacen uso de mediaciones externas. Entonces se puede hablar de auto-medialidad al

proceso por el cual el sujeto hace uso de estas mediaciones externas para realizarse por sí mismo

En las investigaciones de enfoque biográfico y auto biográfico, la propia materialidad que define su esencia. El medio es ahora lo que prescribe este fin, no su mero intermediario. Es el relato de vida el cual se hace presente en los trabajos narrativos. El mismo tiene la posibilidad de ser potenciador de anclaje entre los tiempos pasados, presentes y futuros. También será el encargado de dar lugar a los roles, personajes, influencias y acontecimientos, como así también de darle significación según un espacio y tiempo. La historia del relato no es producto de la espontaneidad y causalidad, elaborado a medida que los hechos suceden, sin posibilidad de recuperarlos; sino que da la posibilidad de formas la historia y dar lugar al autor en la misma. Entonces, el relato “no da acceso a una historia que estaría ya-ahí, es el lugar donde el sujeto forma su historia y se instituye a sí mismo como sujeto de esta historia. El relato de vida merece así plenamente el estatuto de acto performativo que los lingüistas reconocen a los enunciados que efectúan la acción al mismo tiempo que la significan.” (Delory. 2014: p.5)

La elaboración del relato de vida no amerita a una tarea sencilla y pormenorizada. Requiere cierto trabajo de reflexión profunda, de la capacidad del sujeto de (re)pensarse en el mundo como agente que es afectado y afecta, y la forma en dar cuenta de cómo los acontecimientos que lo atraviesan lo transforman. La continuidad de experiencias es lo que puede ser visto como la trayectoria de cada sujeto, en los que hay cambios y transiciones. Delory apuesta a pensar más que en la trayectoria en lo que denomina el recorrido de vida, en tanto este no está hecho exclusivamente “de la suma de trayectorias que se yuxtapondrían y se acumularían, sino de su integración en una configuración de conjunto que es a la vez física (da cuenta de una construcción individual) y social (lleva la marca de los ambientes culturales y sociales en los que se inscribe)” (Delory. 2009: p.4); esta integración abre la puerta a la singularidad y diversidad de dichos recorridos. Hemos de notar aquí la idea recurrente de la no-individualidad del sujeto. Siempre el mismo llega a un mundo ya hecho que lo pre-existe. Es por ello que el sujeto como tal comenzará un proceso continuo de experimentar el mundo, de generar experiencia desde y con este. Esto es lo que podemos entender como la biograficidad, es decir, “el código personal según el cual “leemos” y “hablamos” las experiencias nuevas, y nos las apropiamos” (Delory. 2012: p.4). Todas las experiencias que el sujeto vive no tendrán la misma intensidad o carga afectiva. No habrá impacto similar de todas ellas, y viceversa. Así mismo, en base a la experiencia, el sujeto podrá comenzar a visualizar experiencias similares (o no) y comenzar a identificarlas como nuevas, extrañas, familiares o idénticas. En consecuencia, cada experiencia tiene distinto impacto sobre esta biograficidad. Incluso algunas experiencias no llegan a ser experiencia como tal, no encuentra su encuadre en la biograficidad.

La biograficidad es un concepto clave ya que condiciona los procesos de aprendizaje y enseñanza del sujeto. Es importante pensar que llegamos a distintos aprendizajes mediante nuestras experiencias, lo que implica la apropiación de ciertos mundos en contextos sociales. La biograficidad ha de dar lugar a la posibilidad de transformar la experiencia que adviene a cada uno, “lo que lo vivido parece aportar “por azar” en experiencia adquirida, es decir, en un

saber de la vida y en un conocimiento de sí mismo y de los otros en las situaciones de la vida” (Delory.2009: p.7). La posibilidad de transformar, filtrar y tomar ciertas experiencias para *convertirlas en experiencia*. Siendo que estos aprendizajes son producto de *la experiencia*, permite pensar que de extraemos enseñanza de la propia vida. Adquirimos, gracias la experiencia (entonces la enseñanza de la vida) los saberes que nos constituyen, ya sean del saber-hacer, saber-pensar, saber-decir, saberes formales o informales. Podemos considerar a todas estas formas del saber cómo saberes biográficos, que integran el mundo interior con el exterior.

Pensar la medialidad, experiencia y biograficidad en relación a las concepciones y representación de las artes marciales y su enseñanza, permite indagar en un mundo que no remite exclusivamente al corpus teórico de la práctica profesional, pues cuando se un profesional relata su experiencia no lo hace enumerando en forma abstracta los saberes o las competencias que la misma supone sino relatando, contando situaciones, episodios de su vida y de su práctica profesionales en las que tales saberes y competencias están involucrados. La experiencia es “recogida” en una historia, y es esta configuración narrativa de la experiencia la que abre a su transmisibilidad y a su apropiación (Delory. 2012: p.6)

El relato del maestro o maestra de artes marciales ha de visualizar aquellas experiencias que la dimensión de biograficidad ha posibilitado. Sus saberes biográficos llevan las marcas de épocas y espacios concretos en los que constituyeron sus experiencias, acompañado de los discursos y representaciones que circularon sobre las artes marciales. Esto condicionará inevitablemente sus formas de encarar y abocar la enseñanza como práctica emancipadora. El relato, de cualquier sujeto, da acceso de una manera directa e inmediata compartible en la que el autor hace expresión de todos sus discursos, emociones y memorias, cosa que lo puede hacer inteligible para quienes los reciben. Se podría decir que las artes marciales dan la oportunidad de pensar las medialidades biográficas de forma disruptiva, en tanto se debe buscar evocar todo tipo de prácticas artesanales o colectivas, prácticas culturales, conocimientos prácticos individuales o colectivos, incluidas estas. El componente marcial y artístico, atravesados fuertemente por un proceso de deportivización y reteniendo marcas de culturas orientales, abre un magma de interpretaciones pasibles de ser puestos en palabras como materialidad del relato. En y a través del relato el sujeto realiza un trabajo de construcción de dar forma y sentido de la experiencia vivida. En otras palabras, el relato actúa. Este tiene un poder de tener un efecto y de transformar lo que dice y sobre quien lo relata. El relato tiene entonces una dimensión performativa.

Principio IV – Innovación: Abordaje semántico en las Artes Marciales y su potencia en la investigación biográfico-narrativa.

En clave de iniciar un viaje de reinterpretación de las artes marciales como disciplinas enseñadas, recorro al primer principio que consideré denominarlo mutación. Las artes marciales fueron trasladadas a distintos territorios y, sobre todo, a distintos tiempos. En obras

como las de Draeger (1973a y 1973b)⁶, se puede apreciar que las artes marciales pasaron de una esencia bélica, marcial, a uno artístico, metafísico y constitutivo. Si bien no es posible establecer un período o territorio determinado en el que nacen estas prácticas (pues se sugiere que nacen en diversos territorios en momentos similares (Carratalá. 2004), las artes marciales se han ligado a aquellas prácticas combativas de oriente del este, principalmente Japón, China, Corea, asumiendo las ideas filosóficas provenientes de India. Considero de fundamental valor, sin ánimos de taxonomizar sino de profundizar, los dos términos que conforman el concepto: los artístico y lo marcial. Si bien la explicación que se hará aquí es concisa, se aspira a profundizar y problematizar los términos en tesis final.

La marcialidad es proveniente del combate o la lucha cuerpo a cuerpo haciendo uso de los propios segmentos corporales o de elementos. En tanto lo artístico remite al uso de movimientos con fines combativos, pero no utilizados hoy en los enfrentamientos, en los que se aspira a la *perfección técnica*. Aun así, la conceptualización anglosajona omite, por lo menos en su escritura, dos conceptos que se hacen lugar en las nomenclaturas de las artes marciales: el Do y el Jutsu⁷. El primero remite a la idea de perfeccionamiento individual, tanto desde lo corporal como lo intelectual y espiritual; en tanto el segundo se abocaba a la perfección y eficiencia en el uso de sus técnicas. Cronológicamente, el jutsu precede al do. He aquí donde reflexiono sobre una cuestión primordial: cuál o cuáles con los posicionamientos que se habitan teórica, epistemológica y políticamente en los que se sostienen aquellas personas que imparten la enseñanza y pregonan lo que hoy llamamos artes marciales, tanto desde lo corporal, lo artístico o filosófico.

Por lo anteriormente mencionado, es que propongo la necesidad de adentrarme una investigación sobre que las artes marciales que se realice desde el enfoque narrativo biográfico y autobiográfico. Es una investigación que, como enfoque, no tiene antecedentes en el campo. Habitar los relatos e historias de aquellos sujetos que vivencian las artes marciales día a día podrá hacer llegar a una vinculación de modo sensible que habilite los sentidos que se le adjudican. La investigación narrativa “vive en la tensión entre lo que nos hemos encontrado, entre lo indisponible de la existencia humana (la situación, la contingencia, la tradición), y lo que queremos hacer con nosotros mismos, con nuestra propia vida (el deseo, el anhelo, la voluntad)” (Mèlich. 2008: p.119-120). La narración surge cuando una persona toma distancia del mundo que habita. Los maestros y maestras son personas que se han encontrado con un mundo ya presentado y con una tradición prefijada, pero me atrevo a decir que para mantener la enseñanza de dichas tradiciones se desenvuelven desde un pensamiento dinámico, que rompe con las barreras de la tradición y “es capaz de incluir al tiempo como variable interna, como del cambio de todas las dimensiones que pueda ocurrir. Se trata entonces de una dinámica transformativa, en lugar de la conservativa propia de la modernidad.” (Najmanovich. 2005: p.30).

La formación docente en las artes marciales es progenitora de formas tradicionales orientales de enseñanza. La misma se resume en que un sujeto que llevara una determinada cantidad de tiempo de práctica y dedicación (desde el hacer propio) en la disciplina, abría la puerta a la

posibilidad de enseñar. Si bien las condiciones sociales actuales exigen a los maestros y maestras constante adaptación a la cultura en la que se movilizan, esta forma se repite hoy en día. Es decir, un sujeto ha de llegar a cierta categoría (identificada por los cinturones) de manera de estar habilitado para la enseñanza. Presento tres hipótesis a considerar en esta forma de habilitar la enseñanza:

- La enseñanza se basará en un ciclo de repitencia más que de creación. Quien enseña enseñaría como se le enseñó, si no ha tenido otras experiencias en la docencia que le permitan tener mayores herramientas. Más complejo aún, una enseñanza deformante, más que educativa, se repetiría en el tiempo. La búsqueda de estrategias quedaría relegada al criterio propio, sin posibilidad de análisis o reflexión.
- La enseñanza como práctica se ve pormenorizada, en el sentido que sus formas y teorías no se ponen en cuestión. Las mutaciones en la enseñanza serían producto de las exigencias particulares de los grupos. La falta de teorización sobre esta recaería en la mera opinión.
- La profundidad epistemológica de los principios que pregonan las artes marciales Do quedan a la merced y autonomía de cada maestro/a, como también el estudio genealógico y conceptual de las disciplinas

Independientemente de estas posibles tensiones que se pueden pensar, la enseñanza y expansión de las artes marciales se ha mantenido en el tiempo bajo esta lógica. Simplemente con empezar a recorrer la ciudad de Mar del Plata (Argentina) bastará para dar cuenta de la amplia presencia de academias de artes marciales o espacios educativos (sociedades de fomento, escuelas, gimnasios, etc.) que las tienen como disciplinas enseñadas. Por ello, recuperando el enfoque de investigación, es fundamental “captar y comprender el potencial de la narrativa como forma de convocar a un saber educativo sensible” (Contreras Domingo *et al.* 2019: p.64). La enseñanza siempre despertará experiencias sensibles, ya sean positivas o negativas. Pensar la investigación narrativa como la forma que permita indagar y habitar las experiencias de maestros y maestros, recuperando su propia historia y como esta da forma sus representaciones hoy es un trabajo novedoso que podría dar un vuelco a las artes marciales como objeto de investigación.

Principio V – Resonancias: Proyecciones para continuar pensando la investigación biográfico narrativa en las artes marciales

El presente principio será la fuerza de flexión que permita recuperar y dirigir los principios anteriores hacía un tiempo futuro de trabajo de campo. En los apartados precedentes se han plasmado algunas ideas, en forma de principios, que ayuden a orientar la investigación en las artes marciales desde el enfoque narrativo biográfico y auto-biográfico.

En primer lugar, fue fundamental ubicar el enfoque biográfico narrativo como una forma posible y potente de investigación. En el mismo se trabajó sobre los tipos de investigación, focalizando en la investigación cualitativa. Sus dificultades y tensiones para ser puesta en práctica desde la academia y mediando con las estructuras de razonamiento técnico. La investigación biográfico narrativa se ubica paulatinamente como enfoque válido, en lo que al status de investigación refiere.

El segundo principio, identidad, se centró en tomar conceptos que aboquen a la aboquen al sujeto narrador y la trama de su relato. Para ello, se caracterizó la trama aquella síntesis de ciertos elementos heterogéneos que dan lugar a la producción del relato y la identidad narrativa como aquella posición del sujeto en donde tensiona una idea de acabado y la interacción con el bagaje simbólico cultural. Esto permite correr al narrador de un yo individual para pasar a un yo colectivo, un yo-con-otros.

Tercero, haciendo referencia a las categorías teóricas de Delory, se abocó a plasmar las formas mediales de la investigación narrativa. En las mismas, la forma de medialidad por excelencia es el relato; aunque este puede ser enriquecido por otras formas de medialidad (como obras artísticas, ilustraciones, fotografías, entre otros). También, el concepto de biograficidad es tomado como eje en tanto es la capacidad del sujeto de pueda de sus experiencias hacer experiencia. Será está última la que vaya conformando ciertos patrones que delineen formas del ser del sujeto, sus concepciones y discursos sobre sí y el mundo.

En tanto en el cuarto principio, mutación, se permitió jugar con ciertas conceptualizaciones sobre las artes marciales y cómo estas han podido llegar a formar cierto posicionamiento paradigmático cristalizado de estas. Las palabras del texto apuntan a tensionar o problematizar las concepciones que conforman a las artes marciales y ponerlas en diálogo en el presente.

Cómo se ha establecido en la introducción del texto, el mismo funciona como una proyección para abarcar una pregunta de investigación tentativa (en tanto la configuración y re escritura de dicha pregunta es inminente) que pueda ser abordada desde el enfoque de investigación narrativo biográfico y auto-biográfico. En palabras de mayor precisión, una pregunta que sería *prioritario* abocarla desde dicho enfoque, debido a que la narrativa del yo es una narrativa colectiva, no individual. Es medular la conjunción colectiva de la obra. Será de suma delicadeza la utilización de técnicas correctas de investigación para ello. La investigación narrativa, en oposición a las certezas inciertas de la ciencia moderna, “conlleva esfuerzos concretos para asumir la ambivalencia –mejor dicho, la multivalencia- de los fenómenos que intentamos comprender y la consiguiente ambigüedad que resulta de la fuga del universalismo y las abstracciones”. (Yedaide, Álvarez & Porta. 2015: p.30). De acuerdo a estas ideas, en esta investigación particular, en vez de buscar comprender que es un arte marcial, si pudiese definirse como concepto abstracto, se aspira, entre otras cosas, a conocer las representaciones que tienen los maestros y maestras que se dedican a su enseñanza, en un contexto y tiempo determinado. Pareciera a simple vista que este enfoque de investigación recaería en la *no-especificidad*, pero pensar así sería volver a caer en las exigencias académicas positivistas cuya expectativa es el resultado resuelto. Las grandezas están en los pequeños grandes relatos.

La riqueza está en revivir esas historias en distintos tiempos y contextos (idea de multi-causalidad y multi-efectividad). Será tarea del investigador, como sujeto presente y sensible a su investigación, “saber de antemano que todavía hay mucho que hacer en la tarea de transmitir la idea de que una narración está siempre inacabada, de que las historias serán re-contadas una y otra vez y de que las vidas serán re-vividas de formas nuevas.” (Connelly & Clandinin. 1995: p.40)

Referencias bibliográficas

- Canales, C; Padilla-Petry, P & Gutierrez, L (2019) “El no-saber en las cartografías sobre nuestro aprender como investigadores: una mirada post-cualitativa” en: *Educatio Siglo XXI*, Vol. 37 nº 2, pp. 49-66.
- Carratalá Sánchez, E., & Vicente Carratalá, D. (2004). “Los juegos y deportes de lucha en la educación física escolar. Una aplicación práctica.” Obtenido de Una aplicación práctica. III Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte. Hacia la Convergencia Europea. Valencia: <https://cienciadeporte.eweb.unex.es/congreso/04%20val/pdf/0losjue.pdf>
- Connelly, F. M; Clandinin, D. J. (2008) “Narrativa e investigación educativa” en: LARROSA, J. (Org.). *Déjame que te cuente: ensayos sobre narrativa y educación*. Buenos Aires: Laertes. 11-60.
- Contreras, J.; Quiles-fernandez, E; Santín, P (2019) “Una pedagogía narrativa para la formación del profesorado” en: *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, o, 58-75.
- Delory-Momberger, C. (2009) “La condición biográfica. Ensayos sobre el relato de sí en la modernidad avanzada en su: *Recorridos de vida, transiciones y aprendizaje biográfico*.” París: Téraedre. Trad. Alba Fedde.
- Delory-Momberger, C. (2012) “Experiencia y profesionalización en los campos de formación, de la educación al trabajo” en: *CIREL*. Lille, 26 al 28 de setiembre de 2012. Trad. Alba Fedde.
- Delory-Momberger, C. (2014) “La investigación biográfica. Proyecto epistemológico y perspectivas metodológicas, en su: *Acerca de la investigación biográfica en educación. Fundamentos, métodos, prácticas*.” París: Téraedre. Pp 73-94. Trad. Alba Fedde.
- Delory-Momberger, C. (2014) “La parte del relato en la construcción de sí, en su: *Acerca de la investigación biográfica en educación*”. *Fundamentos, métodos, prácticas*. París: Téraedre. Pp 161-174. Trad. Alba Fedde.
- Draeger, D. (1973). *Martial Arts and the ways of Japan*. Classical Bujutsu. Ediciones. The martial arts and ways OF Japan. Weatherhill Inc. Nueva York
- Draeger, D. (1973) *Martial Arts and the ways of Japan*. *Classical Budo*. Ediciones. The martial arts and ways OF Japan. Weatherhill Inc. Nueva York

- Fernández Cruz, M. (2010) “Aproximación biográfico-narrativa a la investigación sobre formación docente” en: Profesorado. Vol 14, n° 3. Pp 17-32.
- Foucault, M. (1996) “¿Qué es la ilustración?” Alción editora, Córdoba, Argentina
- Hernandez-Hernandez, F (2019) Presentación: La perspectiva postcualitativa y la posibilidad de pensar en ‘otra’ investigación educativa, en: Educatio Siglo XXI, Vol. 37 n° 2, Pp 11-20.
- Hernandez-Hernandez, F & Revelles Benavente, B (2019) “La perspectiva post-cualitativa en la investigación educativa: genealogía, movimientos, posibilidades y tensiones” en: Educatio Siglo XXI, Vol. 37 n° 2, Pp 21-48.
- Martínez Guirao, J. E. (2011). *Una etnografía de las artes marciales. Procesos de cambio y adaptación cultural en el taekwondo*. Alicante. Ed. Club Universitario.
- Mélich, J. (2008). “Antropología Narrativa y Educación. En Teorías de la educación”. Revista interuniversitaria. 20, 2008, pp. 101-124
- Millán, Gonzalo Ariel. (2015). “El Dojang: escuela de disciplina y moralidad”. Revista de Artes Marciales Asiáticas Volumen 10(1), 1-15 ~ Enero-Junio 2015 Recuperado de <http://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/artesmarciales>
- Mora, Bruno. (2018). *De ir a cazar dragones te salen escamas. Estudio etnográfico sobre la producción de ethos en los clubes de la pelea*. Montevideo. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad de la República. Tesis de maestría.
- Murillo, G. (2021) "Vidas narradas en educación. Horizontes teóricos y fuero público" en Porta, Luis La expansión biográfica 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2021. URL http://publicaciones.filo.uba.ar/sites/publicaciones.filo.uba.ar/files/NAyE%20V%20-La%20expansion%20biografica_interactivo.pdf?fbclid=IwAR3nqPkey3Ps-DowsTm1TLrDXgksG5ZTReJ5PajscCy28Bb0Y9_BKNzQ2YI
- Najmanovich, D.(2005) “Estética del pensamiento complejo”. Andamios. Revista de Investigación Social, Año 1, Núm. 2, Junio 2005, Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México”.
- Ricoeur, P (2006) “La vida, un relato en busca de narrador”. Ágora, Vol. 25, n° 2: pp. 9-22
- Sánchez García, Raúl & Spencer, Dale (Eds.) (2013). *Fighting Scholars. Habitus and Ethnographies of Martial Arts and Combat Sports*. London & New York. Anthem Press.
- Wacquant, Loic. (2006). *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Yedaide, M; Alvarez, Z & Porta, L (2015) “La investigación narrativa como moción epistémico-política” en: Revista Científica Guillermo de Ockham, vol. 13, núm. 1, enero-junio, pp. 27-35 Universidad de San Buenaventura Cali Cali, Colombia.

Notas

¹ Nicolás Braun es Profesor en Educación Física por el Instituto Superior de Formación Docente 84, Argentina. Lic. En Educación Física por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Doctorando del Programa Específico en Investigación Narrativa, Biográfica y Autobiográfica en Educación Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Docente en Educación Superior (Campo de la práctica docente e iniciación a los deportes de lucha del ISFD N°84). nicolasbraun01@gmail.com

² Me aboqué a considerar las investigaciones etnográficas por dos motivos: la fisiología es un aspecto del cual tengo conocimiento de base y las investigaciones etnográficas poseen datos de mayor relevancia para el tipo de investigación que se desea proyectar.

³ Características del enfoque pos cualitativo:

- Pérdida de la sistematicidad: no puede seguir la linealidad de la racionalidad técnica ni de ninguna. Debe estar abierta a la emergencia de intereses
- Pérdida de racionalidad: da paso a lo emocional, afectivo y a lo sensorial; las relaciones y sentimientos entre participantes
- Comprender que el texto escrito no es la única forma de representar la realidad. Puede haber nuevos formatos cualitativos y narrativos que la representen, que van a estar marcados por producciones que activen lo sensorial y emocional.
- Traslada el foco de la experiencia del yo, del sujeto investigado, al contexto relacional donde sujeto, con otros objetos y el investigador se priorizando como protagonistas. Es la escritura del investigador la que va a dar forma a la construcción de ese conocimiento, de ahí la importancia de su rol.

⁴ El autor identifica a estas tensiones como las *pérdidas*: de sistematicidad, de lo cognitivo, de la representación, de la experiencia y del sentido social (2019: p.40-41)

⁵ Los escritos de Delory se han traducido del francés por Alba D. Fede Requejo con autorización de la autora. Los textos citados forman parte del material del seminario *Epistemología de las narrativas: miradas trasatlánticas* en el marco de la Segunda Clínica del Doctorado en Educación, Programa Específico de Formación en Investigación Narrativa y (Auto)biográfica en Educación (Fac. de Humanidades y Artes _UNR), seminario que será dictado en agosto de 2020 por Christine Delory-Momberger, junto a Gabriel Murillo, Manuel Fernández Cruz y Carmen Sanches Sampaio. Por ello, la numeración de las citas será la propia de la traducción.

⁶ Si bien Draeger habla exclusivamente de Japón, territorio donde las artes marciales orientales tuvieron su mutación y reconfiguración de mayor envergadura, los mismos criterios se podrían pensar para otros territorios, como China, Corea, Tailandia o Vietnam.

⁷ Esto lo podemos encontrar, por ejemplo, en Taekwondo, Judo, Aikido por parte del Do; o en Ninjutsu, Jujutsu (conocido como Jijutsu), en el caso del jutsu.